

EL ARREPENTIMIENTO

El arrepentimiento es algo que tal vez hemos predicado tantas veces, pero ¿cuántas veces lo hemos practicado? Ya **Santiago** decía en el capítulo **1.22 que seamos hacedores de la Palabra de Dios**, y no solo teóricos, con conocimiento, pero sin acción, el mismo **Santiago en 2:18** dice **"muéstrame tus buenas obras para entender tu fe"** porque la verdadera fe viene acompañada de buenas acciones...

¿Qué estamos haciendo? ¿acaso no llevamos buenos frutos, tal vez sí, pero tal vez no, quien determina eso? Pues la Palabra de Dios es nuestro espejo, nuestra balanza, donde somos juzgados continuamente, debemos ser juzgados por la Palabra de Dios para andar en rectitud en su camino (**Salmos 86:11 dice Enséñame, Señor, tu camino, para que camine yo en tu verdad. Dale firmeza a mi corazón, para que siempre tema tu nombre**). **Juan 7:24 No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio.**

Claro está que **ninguno somos perfecto**, pero eso no me da derecho a seguir pecando y siendo infiel a Dios y a su Palabra, tampoco me da derecho a decir a los demás no me juzgues (alegando a **Lucas 6:37**), para hacer callar a otros y seguir pecando delante de Dios, NO, el verdadero hijo de Dios recibe exhortación y lo edifica, madura y agradece la corrección..., aquel verdadero hijo de Dios, aunque se caiga, se levanta, aunque se tropiece se levanta, aunque desfallece, se levanta, aunque ya no tiene fuerzas, se levanta, aunque se sienta solo, se levanta **Proverbios 24:16 Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse**;... el verdadero hijo de Dios completa el círculo del arrepentimiento: **1) Reconociendo su error, y 2) Restituyendo/corrigiendo su error...**

Vemos dos ejemplos claros: **1) En Lucas 19:8** Zaqueo arrepintiéndose se levantó de la mesa donde estaba Jesús diciendo: **He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres y si en algo he defraudado a alguno se lo devuelvo cuadruplicado**", el **segundo** ejemplo vemos en la Parábola del Hijo Pródigo: **En Lucas 15:17 "y volviendo en sí"**, deseó levantarse e volver a su padre, ensayando un discurso, pero no solo quedó ahí, en el versículo **20** vemos que lo hizo **"y levantándose, vino a su padre"**, no se quedó con los cerdos, sino que volvió a su casa, y no a reclamar su lugar, ni pedir que lo tengan como antes, sino que aunque sea un sirviente, con tal de estar cerca de su casa, cerca de su padre, entendió la falla que tuvo, y se humilló, pero aun así el padre lo restituyó por completo entregándole el anillo que simboliza ser heredero de su padre, sandalias porque los sirvientes no usan sandalias, indicando que él no es un sirviente, lo vistió de nuevo con una nueva ropa, pero no cualquiera, sino el mejor.

Vemos que el arrepentimiento tiene dos etapas: 1 Reconocer, entender, y darse cuenta de que nos hemos equivoca, que hemos defraudado a Dios, y a nuestro prójimo, que hemos ofendido a Dios y a nuestros hermanos, que hemos pecado contra nuestro semejante y contra Dios... pero reconocerlo nada más no es suficiente, es necesario completar la **segunda etapa que es el cambio**, un cambio de actitud, de mentalidad, un cambio que a veces necesita **acción** de **restitución**, de **restauración**, de **recuperación**, un cambio que a veces necesita **sanación**, esa es la fe con buenas obras, ese es el **arrepentimiento completo**.

No seamos pecadores practicantes **1 Juan 3:8** dice **"El que practica el pecado es del diablo"**, podemos pecar, sí, pero el verdadero cristiano se arrepiente, y con todas sus fuerzas evita volver a hacerlo, **seamos sensibles al pecado** y volvámonos a Dios en arrepentimiento completo, no solo diciendo he pecado, sino que levantándonos del chiquero como el hijo pródigo, levantándonos de la mesa como Zaqueo, restituyamos los errores que hemos cometido, pidamos perdón a quien se le debe pedir perdón, restauremos las amistades y las relaciones, hasta dar un paso al costado en algunas ocasiones es importante para restaurar y restituir la confianza... **Puede haber heridas, pero si aún duele, es porque no han sido sanadas**, no solo digas lo siento, sino pregunta qué puedo hacer para recompensar lo que he hecho, somos la Biblia Viva que el mundo nos lee, amémonos como **dice Juan 13:35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros**. Llevando ese fruto el mundo entenderán que somos discípulos de Jesús.

Conclusión: Oremos a Dios para que nos pueda orientar a una conciencia pura y sensible no teniendo la conciencia encallada, cauterizada como dice **1 Timoteo 4:2**, porque muchos apostatarán de la verdadera fe, no en el sentido de renunciar a ella, sino en cambiar su **verdadera esencia**, cambiando el mensaje verdadero de Dios, implementando doctrinas que dice claramente que si no es la de Dios pues entonces son doctrina de demonios (**1 Timoteo 4**).

Aplicación: Cambiemos, levantémonos, arrepintámonos, sanemos, restauremos, llevemos **frutos dignos de arrepentimiento (Mateo 3:8)**, que cuando Jesús vuelva nos dará la recompensa según hayamos hecho, Él viene pronto, más pronto de lo que creemos, **Apocalipsis 22:12 "He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra."**